

SANTOS, Ana Clara & José DOMINGUES DE ALMEIDA (éds.), (2014) *L'étranger tel qu'il (s)écrit*. Facultad de Letras de la Universidad de Oporto, 279 pp., ISBN: 978-989-8648-15-0.

**Palabras clave:** extranjero, desconocido, voz, diferente, raza, traducción, contexto.

El libro que reseñamos a continuación constituye una gran obra colectiva. Se trata de una edición que recoge una selección de contribuciones presentadas en el Coloquio Internacional *L'étranger*, celebrado en Faro, del 10 al 12 de noviembre de 2011, bajo el patrocinio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española (APFUE), la Associação Portuguesa de Estudos Franceses (APEF) y la Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur (SHF). La obra se inicia con una presentación a cargo de los editores Ana Clara Santos y José Domingues de Almeida, en la que se precisan los límites de las distintas nociones del término “extranjero” referidas en los artículos. La diversidad de enfoques que podemos encontrar en este volumen ha sido clasificada en cuatro bloques: temático, genérico, traductivo y geográfico-histórico.

El análisis del punto de vista TEMÁTICO comienza con una reflexión de Patricia Martínez García sobre el asunto del ser extranjero a través de la idea de comunidad formulada por Maurice Blanchot, en sus obras *La Communauté inavouable* y *L'Amitié*. Patricia Martínez pone de relieve cómo Blanchot parte de la premisa de que toda relación con el otro está presidida por una diferencia irreconciliable y radical. Tomar en consideración al otro, no puede ser, por lo tanto, atraerlo hacia la propia forma de pensar de uno, lo cual sería imposible, dada esa irreductible distancia que separa al uno del otro, sino, al contrario, abrazar su singularidad desde el deseo de renunciar un poco a uno mismo. Esta apertura al otro obliga a reformular el pensamiento propio.

Anne-Marie Reboul aborda la cuestión desde un punto de vista no menos original: la experiencia del adolescente de sentirse extranjero en su propio cuerpo, cuando a éste comienza a cambiarle la voz en el tránsito hacia la madurez sexual, con el problema emocional que esto conlleva. En su enfoque, Anne-Marie Reboul, lejos de circunscribirse a lo fisiológico, reflexiona sobre ciertas obras de Pascal Quignard, en las que la voz es uno de los temas centrales. En *La voix perdue*, la pérdida de la amada, de voz cautivadora, sirve de paralelismo a la pérdida de la voz de niño, y el protagonista del cuento se pregunta dónde está su voz. En *La Leçon de musique*, el cambio de voz que experimenta el joven músico Marin Marais, acarrea su expulsión del coro de la catedral, lo que le lleva a obsesionarse por aprender a imitar su voz de niño y recuperar aquella voz exiliada de su primera tierra. Anne-Marie Reboul pone de relieve un cierto matiz autobiográfico en esta última obra, ya que, diez años más tarde de su publicación, Pascal Quignard confesará en *Vie Secrète* haber sido rechazado en dos coros cuando su voz se quebró en la adolescencia.

Aurélie Renault analiza los tres conceptos que abarca la noción de extranjero invocados en la novela de Jonathan Littell *Bienveillances*, en la que el personaje

principal y narrador, Maximilien Aue, evoca su pasado como criminal nazi. Estos conceptos son: el que designa al otro como a alguien básicamente diferente de nosotros; el referido a los que no forman parte de una nación, y el que alude al no perteneciente a la raza aria. Aurélie Renault subraya que el asunto central de la novela es mostrar cómo, paradójicamente, el extranjero es presentado como próximo al alemán. En efecto, los tres pueblos citados en la novela, alemanes, judíos y rusos, tienen en común una característica esencial, la de estar marcados por un nacionalismo exacerbado, y es precisamente por parecerse demasiado por lo que estos tres pueblos están abocado a ser enemigos.

En lo que respecta al punto de vista GENÉRICO, Glenn W. Fetzer estudia la noción de no pertenencia en la obra de Lorand Gaspar, autor que fue desposeído de su tierra natal debido a la Segunda Guerra Mundial, y que más adelante ejerció su profesión de médico en Oriente Próximo y Túnez, experiencias que configuraron para siempre su forma de sentirse extranjero. En este sentido, Fetzer destaca dos rasgos principales en la obra de Gaspar: por una lado, la abundancia de expresiones denotativas de desplazamiento, de movimiento, tales como “nómade”, “nomadité”, “errant”, “errance”, “exil”, “voyage”, “traversée” o “nomadisme”. En segundo lugar, un esfuerzo continuo por integrar la diferencia de lo desconocido a su propia realidad.

Inthano Theeraphong analiza el proceso de asimilación del género literario de la novela corta en el antiguo reino de Siam. Cuando este reino sufrió los embates colonialistas británicos y franceses, entre mediados del siglo XIX y principios del XX, sus gobernantes, en un intento de confrontar lo mejor posible el pensamiento occidental, decidieron enviar a los jóvenes de las clases privilegiadas a estudiar a Europa, donde entraron en contacto con ciertos géneros literarios que, a su regreso, introdujeron en Siam. Resultado de este proceso fue el texto de Naradhip Prabanbhongse, *Le collier disparu*, adaptación de una traducción inglesa de *La parure* de Guy de Maupassant. Inthano Theeraphong destaca la maestría con la que el autor siamés supo adaptar una intriga francesa a un contexto siamés, hasta el punto de que resulta difícil encontrar en la versión siamesa las pruebas de su origen extranjero.

En lo concerniente al enfoque TRADUCTIVO, destacamos la contribución de Christian Estrade, sobre la obra de Copi, seudónimo del escritor argentino Raúl Damonte Botana, autor bilingüe, que escribió gran parte de su obra en francés, su lengua de adopción, y autotradujo a este idioma una de sus novelas, *La vida es un tango*. Christian Estrade analiza en este artículo la relación que Copi mantenía con estas dos lenguas. Partiendo de la premisa de que ninguna traducción puede aspirar a una semejanza absoluta con el original, resalta el hecho de que, Copi, al autotraducirse, es de alguna manera, el único autorizado a traicionarse, puesto que, en realidad, lo que está haciendo es dar lugar a una segunda creación. Por otro lado, Estrade destaca el carácter peculiar de la prosa de Copi en lo que a la lingüística se refiere, ya que, éste es incapaz de instalarse en una sola de las dos lenguas: cuando escribe en francés recurre permanentemente a hispanismos y comete abundantes

solecismos, mientras que en sus versiones en español imita la fonética de la pronunciación francesa.

Otro artículo que hace referencia al enfoque traductivo es el de Flavia Aragón Ronsano, quien analiza los problemas derivados de la traducción al español, que la edición Cátedra realizó en 1990, de la obra *Germinie Lacerteux*, de los hermanos Goncourt. Flavia Aragón Ronsano resalta una serie de rasgos que ponen de manifiesto que la traducción española no presenta voluntad alguna de ocultar el origen del texto, ya que conserva muchas de las características de la versión francesa. Algunos de estos rasgos son el hecho de que el título se mantenga en su lengua original; que en las referencias al dinero se emplee el término “francs”; la multiplicación de notas traductivas, o el uso de palabras sin traducir entrecomilladas o en itálica. Todo lo cual denota que el público al que va dirigida esa versión en español acepta la idea de una literatura no totalmente traducible.

En cuanto al bloque GEOGRÁFICO-HISTÓRICO, la colaboración de Jean-Pierre Castellani es una reflexión sobre cómo han ido evolucionando las visiones sobre la ciudad de Argel, a través de la literatura y el arte, a lo largo de su historia contemporánea, a saber desde la colonización francesa en 1830, hasta su independencia en 1962. Argel sirve aquí de ejemplo emblemático de una ciudad cambiante, según la mirada de quien la observa. Antes de la independencia de Argelia, destacan las miradas míticas, idealizadas, como la de un Delacroix que, en 1832 pinta *Las mujeres de Argel*, contribuyendo a la creación de una imagen exótica de la ciudad; la de Théophile Gautier, o la de Guy de Maupassant, entre otras muchas. Estos autores retratan la ciudad de Argel como la tierra sensual y fascinante, que lo era sólo en sus respectivos imaginarios. En oposición a esto, a partir de la independencia del país, Castellani destaca cómo la visión de la ciudad pasa a ser más veraz y realista, alejada de los clichés orientalistas. Así encontramos perspectivas como la de Albert Camus, Alain Vircondelet, Catherine Rossi, Yasmina Khadra, Tahar Djaout o Rachid Boudjera.

Sobre Argelia trata también la comunicación de Carmen García Cela, con el propósito de poner en diálogo a los escritores Yasmina Khadra y Kateb Yacine con Albert Camus. La interpretación de que las muestras públicas de simpatía por parte de Albert Camus hacia los indígenas argelinos, no se corresponden, por el contrario, con lo reflejado en sus novelas, ha suscitado una serie de reflexiones por parte de los dos autores norteafricanos arriba citados, para los que resulta incomprensible que Camus no pusiera en absoluto de relieve los valores del pueblo argelino. Ante la imposibilidad de entablar un debate abierto con Camus, la escritura aparece como la única vía de conversación. Así, Kateb Yacine manifiesta detectar en el autor de *La Peste*, una falta de curiosidad por la sociedad y por la lengua argelinas, a juzgar por la ausencia de personajes nativos en sus novelas. Por su parte, Yasmina Khadra, pese a reconocer que Camus ha sido su principal referente literario, afirma en *Ce que le jour doit à la nuit*, con un matiz de reproche, que “el argelino no es ese tipo al que uno puede abatir en una playa porque hace calor”.

La contribución de Frédéric Torterat se refiere a Adelbert von Chamisso –autor de origen francés, al que la Revolución dejó sin patria, y que vivió entre Francia y

Alemania– con el propósito de mostrar las marcas en su obra que dan idea de su inclinación hacia lo extranjero. Torterat destaca que tanto en su obra como en su correspondencia, la idea de no pertenecer a ninguna parte aparece como un leitmotiv. Un ejemplo de ello es su empleo de las alegorías de la sombra, del que *L'Étrange Histoire de Peter Schlemihl*, es el caso más significativo. En esta obra, Chamisso se refiere al diablo que compra la sombra del protagonista como al “hombre de gris” y, como el mismo autor declaró, una de las características del gris es que no es ni blanco ni negro, sino los dos a la vez. De la misma manera que el extranjero está al mismo tiempo aquí y allá, el hombre de gris está en todas partes y en ninguna.

En definitiva, creemos que este trabajo merece ser considerado como obra de consulta obligada para profundizar en el estudio de la noción de pertenencia (a un país, o a cualquier tipo de colectivo) y de identidad, ya que aborda la complejidad del concepto de extranjero desde perspectivas muy variadas.

María CUSTODIA SÁNCHEZ  
Universidad Complutense de Madrid  
luque20001@hotmail.com